

3.4 COMBATIR EL FASCISMO PARA DESTRUIR EL CAPITALISMO 1993-1995.

Nuestras calles ven a diario desfilar
El monopolio de la fuerza,
Poder y miedo colgados de la cintura ...
Bienvenidos sean los eternos quemabrujas !!!
Agradecidos les estamos todos los ciudadanos de bien,
Que nada tememos, porque supimos descubrir
El gesto tierno en la mirada de Clint Eastwood.
Sin embargo no demostraron tanta simpatía
En Reinososa hace algunos años (...)

Habeas Corpus: «LA CALLE ESTA LLENA DE PISTOLEROS»

Entre 1993 y 1995 se integran en la coordinadora Lucha Autónoma varios colectivos: en 1994, el Colectivo Autónomo Antifascista y Lucha Autónoma Enseñanzas Medias; en 1995 el colectivo KAOS. Los colectivos coordinados que se disuelven también son varios: en 1995 el Colectivo Adelfas Joven, el Colectivo de Jóvenes del Barrio, SOWETO y Lucha Autónoma Enseñanzas Medias.

A) 50 años bastan, ni un minuto más.

Tras el proceso de descomposición del Centro Social Minuesa, la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma deja de lado el tema de la crisis y la lucha laboral para centrarse en levantar, junto a otros colectivos autónomos del resto del estado, un bloque anticapitalista en la campaña internacional contra el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial «50 años bastan».

En esta campaña internacional, el movimiento autónomo y dentro de él Lucha Autónoma desempeñan un papel importante: el bloque anticapitalista en la mani-

festación final de más de 10.000 personas, las acciones de denuncia.... *Frente a los hoteles donde se alojaban los banqueros del FMI había una cacerolada convocada pero nosotros fuimos para allá a escupirles, a tirarles, a empujarles. Cuando los banqueros fueron al auditorio nacional a un concierto, la campaña 50 años bastan convocó una sentada a 10 metros de todos los banqueros. La policía cargó, y hubo sabotajes -grupos de encapuchados rompieron los cristales de la sala donde se celebraba el concierto- y enfrentamientos con la policía por la zona.*



B) Mejor S.O.L.A que mal acompañada

En el contexto de una unidad de hecho con el sindicato libertario Solidaridad Obrera en movilizaciones tanto laborales como sociales (antimilitarismo, okupación, antifascismo...) las relaciones entre Solidaridad Obrera y Lucha Autónoma se formalizan por medio de un órgano conjunto (SOLA), de cuatro delegados, dos por cada organización. Se reúne al menos una vez al mes para poner en común las actividades. Además se acuerda que Lucha Autónoma llamará a sus integrantes a afiliarse en Solidaridad Obrera y los militantes de Solidaridad Obrera participarán en los colectivos de barrio que forman Lucha Autónoma. Estos acuerdos no son reales, l@s compañer@s de S.O no participan en los colectivos de barrio y l@s militantes de Lucha Autónoma no participan en las asambleas de S.O. Eso sí, se realizan varios debates (como uno sobre okupación y centros sociales) que supone que los debates pasen de darse de manera informal a producirse en estructuras formales.

Una de las características básicas del sistema económico es que una amplia mayoría de la población no tiene la posibilidad de decidir cuales son y serán sus condiciones de vida. Es la élite dirigente quien define e impone cuales serán nuestras condiciones de vida, cuáles son y serán las relaciones de producción: cuántas horas hay que currar, cuántos días a la semana, en qué y cómo vas a currar, qué se te va a pagar... Nuestra lucha debe ir encaminada a acabar con esta situación, a cambiar los modos y relaciones de producción existentes, a reventar la dicotomía empresario que dirige, trabajadores que no les queda más remedio que vender nuestra fuerza de trabajo, es decir vendernos, no ser personas sino mercancía. Hasta la II Guerra Mundial, ya fuesen comunistas o anarquistas los/as activistas, la lucha para derribar el sistema se centraba en la movilización de los/as trabajadores/as a través de los sindicatos. El eje central teórico de la crítica al capital era la persona en tanto que trabajador.

A partir de los 50, con las transformaciones económico, sociales y culturales que el modelo del Estado de Bienestar conlleva, la socialdemocracia logra un pacto histórico: la clase trabajadora (más precisamente sus dirigentes) abandona la idea de revolución social a cambio de unas condiciones de vida mucho más dignas. Paralelamente y a consecuencia de ello, la lucha contra el sistema se da en otros frentes y aparecen lo que se llaman los movimientos sociales: estudiantes, mujeres, ecologistas, pacifistas, etc. El sujeto teórico del cambio social ya no es el trabajador, que se denuncia como integrado y «vendido al capital», sino el ciudadano concienciado.

De hecho lo que ocurre es que el control del capital centrado en el lugar de trabajo, se extiende a toda la sociedad, es la sociedad-fábrica. El control y las relaciones capitalistas impregnan y dominan toda relación social (educación, ocio, cultura...) (...)

Actualmente la sociedad-fábrica y las relaciones de producción están cambiando. El acuerdo histórico obreros-patronal, basado en el Estado de bienestar se va a la mierda y los palos nos lo comemos doblados los/as curritos/as. Tampoco se puede decir que los movimientos sociales estén muy boyantes. La última movilización general de la izquierda, obviando los paripés de las huelgas generales, fue el referéndum de la OTAN. La insumisión quizás cambie eso, pero todavía falta mucho. Una conclusión se impone: ni el movimiento obrero ni los movimientos sociales han logrado transformar el capital. Queda una posibilidad: su unión para acabar con una de sus limitaciones: la parcialidad.

Aquí va una propuesta para empezar a trabajar: nos reclamamos del área de la autonomía, somos gente que lucha en diferentes frentes (insumisión, okupación, música, barrios, escuelas...(...)) Pero todos/as tenemos una faceta que no podemos olvidar: trabajamos, aunque sea esporádicamente, ahora o en un breve futuro dependemos de un salario. Y apenas tocamos ese tema. Por otro lado, una organización con la que colaboramos en casi todos los frentes de lucha, la confederación sindical Solidaridad Obrera, centra sus esfuerzos en el plano laboral-sindical, pero también están limitados, porque la mera lucha por una subida de 1 punto en el convenio no cambiará la sociedad. (...)

Nosotros/as somos obreros/as, ellos/as viven en barrios, todos/as en la misma mierda. Unidos nos complementamos, separados nunca lograremos nada. (...) que haya una unidad, algo así como 2 organizaciones hermanas, juntas por los mismos objetivos, pegadas por un intercambio de ideas e información, por la discusión teórica.

Así lograríamos extender más fácilmente la conciencia de clase: si no es en el curre, es en el barrio, la escuela. Los/as curritos/as del metro sabrán qué es un centro social y podrán participar en el de su barrio, la gente de las okupaciones sabrá por qué la taquillera mira para otro lado cuando se cuelean.

**HALA MAJOS Y MAJAS, PENSARLO UN POQUITO Y NO DUDEIS:
LA UNION HACE LA FUERZA**

C) Ricardo, hermano, nosotr@s no olvidamos

La lucha antifascista continúa ganando fuerza. En torno a la fecha emblemática del 20 de noviembre, se pasa de una jornada de movilización a una semana de lucha. Se realiza una concentración con antorchas en recuerdo de las víctimas del fascismo en la Plaza de las Comendadoras a la que a pesar del masivo despliegue de unidades antidisturbios acuden 200 personas. Además se hacen varias charlas entre las que destacan una en la facultad de Biológicas con 200 personas, otra en el Club de Amigos de La Unesco a la que acuden medio centenar de inmigrantes. Las movilizaciones siguen creciendo, y en la manifestación del 20-N participan entre 4000 y 6000 personas.



Por otra parte las juventudes del Partido Comunista de España vuelven a provocar tensiones en la coordinadora antifascista de Madrid, plataforma de colectivos autónomos, centros sociales, asociaciones de inmigrantes... que se constituye todo los años para convocar las movilizaciones antifascistas de noviembre. La JCM son readmitidas en la plataforma a pesar de la traición de la directiva de las Juventudes Comunistas de Madrid el 20 de noviembre de 1990. La plataforma acuerda por unanimidad que para evitar problemas de protagonismo político, toda la propaganda vaya firmada por la coordinadora antifascista de Madrid. Las JCM se saltan los acuerdos y sacan su propia propaganda firmada como JCM. Además no pagan los gastos comunes de la convocatoria y no acuden a las últimas reuniones de la coordinadora. Esta actitud es respondida por la coordinadora antifascista con la expulsión de las JCM y el reparto en la manifestación del 20-N de un panfleto en el que se desenmascara a las JCM como «instrumento del sistema para recuperar las luchas.»



Ante el aumento de las agresiones y asesinatos fascistas, los partidos políticos y los medios de comunicación se ven incapaces de continuar ocultando una realidad cada vez más aplastante.

Su discurso acerca de las «peleas de tribus urbanas» se desmorona. Ante su pérdida de credibilidad, el PSOE monta una Organización No Gubernamental, Jóvenes contra la Intolerancia, que será la encargada de encauzar la respuesta de I@s jóvenes y emigrantes a la violencia de las bandas fascistas. Es una organización virtual, sin militantes, sin base social, compuesta por menos de media docena de profesionales de la política. Cuenta con el apoyo de los medios de comunicación y el PSOE. Su actividad consiste en prestar asesoría legal a las víctimas de las agresiones o a los familiares de I@s asesinad@s. A cambio exige dirigir las movilizaciones de protesta y con el valioso apoyo de los medios de comunicación, extender su particular discurso, el mismo que los partidos y medios de comunicación venían repitiendo desde los primeros asesinatos de las organizaciones neofascistas a principios de los 90:

- No existen organizaciones fascistas que cometen asesinatos. Se trata de «violencia juvenil», relacionada con las tribus urbanas de punkis, skinheads y bakaladeros.

- La solución a las agresiones y asesinatos debe dejarse en manos de la policía y el sistema judicial, sin tener en cuenta las estrechas relaciones que mantienen con las organizaciones fascistas.

- Tan malos son los fascistas como los «radicales» que responden con violencia a los crímenes fascistas.

Esta ONG, presidida por Esteban Ibarra, ensaya su primera actuación en Alcorcón, tras el asesinato del joven Ricardo Rodríguez el 22 de mayo de 1994 por militantes de la organización neonazi Bases Autónomas.

Durante varios días, los medios de comunicación ceden espacio a Esteban Ibarra y al delegado de gobierno para pedir que las protestas fueran «civilizadas», ante el temor de un estallido de rabia generalizado.

La manifestación de protesta (ampliamente convocada, incluso por partidos políticos) reúne en Alcorcón a más de 10.000 personas. A su término, en la puerta del Pub Donqui frecuentado por neonazis, de donde salieron los militantes de Bases Autónomas que asesinaron a Ricardo, el presidente de la ONG Jóvenes contra la intolerancia, Esteban Ibarra comienza a leer un comunicado. *A los pocos segundos, los manifestantes empiezan a tirar piedras y piedras y piedras y piedras y se fueron todo lo que eran los familiares y la gente bien, el alcalde...* E l Pub Donqui es quemado, se monta una barricada gigante en la calle y comienzan los duros enfrentamientos con las unidades antidisturbios de la policía, que incluso llegan a disparar botes de humo desde un helicóptero. Tras la intervención policial, las barricadas y los enfrentamientos se extienden por todo Alcorcón.

De esta manera el intento de recuperación y control de la respuesta antifascista por parte de la ONG Jóvenes contra la Intolerancia se revela inútil ante los hechos: miles de personas expresan su rabia por encima del discurso de los medios de comunicación, la policía, Jóvenes contra la Intolerancia y partidos políticos. El mensaje de confianza en el sistema judicial y las Fuerzas de seguridad del Estado, de que no hay grupos fascistas sino guerra entre tribus urbanas (skinheads y punkis) queda vacío ante una realidad tan aplastante como es el fascismo y el nivel de agresiones y asesinatos que se mantuvo durante varios años.

RICARDO, NOSOTRAS/OS NO OLVIDAMOS

«En la noche del sábado al domingo 22 de mayo, en la puerta del Pub «La puta calle», una navaja atravesó el tórax de Ricardo, hiriéndole mortalmente. Puede que usted piense que la muerte fue fruto de una pelea de tribus urbanas rivales. En todo caso es lo que los medios de comunicación y el estado pretenden que usted crea. Pero ya es hora de llamar a las cosas por su nombre: Ricardo era una persona, no un miembro de una tribu, y los asesinos son fascistas, los mismos que asesinaron en Aravaca a Lucrecia Pérez, en Majadahonda a Hassan, en Barcelona a Sonia, en Castellón a Guillem Agulló, en Madrid a Jesús Sánchez....

Los mismos que hirieron gravemente en Móstoles a Santi, los mismos que diariamente propinan palizas a toda persona que por sus ideas, color de piel, opción sexual, forma de vestir, no concuerde con su ideología de corte fascista. Estamos hartas y hartos de ver como nuestros/as compañeros/as son asesinados/as, sin que la justicia haga nada más que vender a través de los medios de comunicación una guerra por capítulos sobre lo mala que es la juventud y sus «tribus urbanas». Estamos hasta el gorro de que los fascistas asesinos sigan en la calle, hartos y hartas de la complicidad que las fuerzas de seguridad del estado tienen con estos grupos. Hartos y hartas de ver como los neonazis actúan a sus anchas en los campus universitarios, obteniendo de estas instituciones locales e incluso subvenciones. Hartos y hartos de ver como los partidos políticos salen como buitres cada vez que se pueden apuntar un tanto político, o mendigar votos con nuestros/as muertos/as. Y aún se atreven a pedirnos que nos callemos y luchemos contra la intolerancia. Por ejemplo, en esta manifestación el ayuntamiento y una asociación de la órbita del PSOE «Jóvenes contra la intolerancia» hacen todos los aspavientos posibles para sacudirse la incuestionable responsabilidad que la administración y el Estado tienen, convocando por supuesto a una movilización «silenciosa» para evitar que la respuesta de la gente se «descontrole».

**¡NO LES SIGAMOS MAS EL JUEGO A ESTA PANDILLA DE HIPOCRITAS!
¡TAMBIEN SON NUESTROS ENEMIGOS!**

No nos callaremos ni dejaremos de denunciar públicamente cualquier agresión fascista, ni dejaremos de intentar concienciar a la gente de que cualquier día, en vez de ser Ricardo será un amigo/a, un familiar, su hijo/a o usted, de que mientras no nos organicemos para acabar con el fascismo y el capitalismo que lo ampara seguiremos lamentando hechos como este.

**¡RICARDO NOSOTRAS/OS NO OLVIDAMOS!
¡GUERRA AL FASCISMO Y AL CAPITALISMO!**



En las movilizaciones antifascistas cada vez participa más gente, pues la conciencia antifascista crece a la par que el nivel de agresiones y asesinatos. Después del asesinato de la inmigrante dominicana Lucrecia Pérez en noviembre de 1994 a manos de militantes de Bases Autónomas se da un salto muy importante: a pesar del boicot de los medios de comunicación, 7.000 personas acuden a la manifestación antifascista del 20-N, convocada al margen de los partidos, en un momento es que ya se hace evidente de manera escandalosa que la ultraderecha asesina con total impunidad y que «la izquierda respetable» mira para otro lado.

La coordinadora Lucha Autónoma se plantea el objetivo de llenar de contenido político la rabia que producen las agresiones y los asesinatos fascistas. Esto se consigue en parte: la gente joven que acude a las movilizaciones, poco a poco supera el nivel de identificar el fascismo con los skin-hedas y va asumiendo que el fascismo es un movimiento organizado con asociaciones legales, estrechas relaciones con las Fuerzas de Seguridad del Estado..., la «cara más dura del capitalismo».

La crítica al autoritarismo, el seguir al líder, el sexismo... esa parte del discurso antifascista no se ha logrado extender, lo que implica que en muchas movilizaciones antifascistas se griten consignas sexistas.

DOCUMENTO

EL SEXISMO TAMBIEN ES FASCISMO

¡AUPA CHAVAL/A!

¿A cuántas manifiestas has ido gritando consignas tales como: «maderos hijos de puta» «fascistas maricones» o «uja, uja, uja, que se tire la maruja» sin pararte a pensar lo que estás diciendo? Pues vamos a aclararnos: bastante mal lo tienen las prostitutas con los maderos como para tener hijos de semejante calaña. Así pues ten en cuenta que cuando gritas «hijos de puta» estás atacando directamente a las prostitutas y no a los maderos o a los fascistas; lo mismo sucede cuando dices «maricones», tomas una actitud discriminatoria contra parte de nosotr@s que por nuestra opción sexual, somos continuas víctimas del fascismo. También cuando hablamos de marujas despreciamos a la mujer obrera. Por tanto utilizamos un insulto que además de sexista es clasista. Por todo esto te proponemos que analices el lenguaje que utilizas para expresar tu rabia y tus protestas, y que potencies tu imaginación sin recurrir al lenguaje sexista. (...)

RECUERDA: EL SEXISMO TAMBIEN ES FASCISMO
Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma
[Panfleto repartido en la manifestación antifascista del 23 de Noviembre de 1997]

Las movilizaciones antifascistas pasan de limitarse a gente joven con estética punki para llegar también a «viejos rojos», poco a poco inmigrantes, y principalmente gente joven. Esto se logra sobre todo en los momentos de máxima violencia como el asesinato de Lucrecia Pérez o Ricardo Rodríguez.

Al comparar 1987 y 1997 es evidente que el nivel de agresiones fascistas ha bajado, y en eso el movimiento autónomo ha contribuido decisivamente por medio de una respuesta muy contundente desde la calle. La campaña de caña al facha obtuvo sus resultados. En Madrid, los grupos que tenían posibilidad de crecer numéricamente eran los grupos nazis -BBAA y FRAT-, que apuestan por un discurso confusionista antisistema, llamando a la rebeldía.... A estos grupos, cuya acción política se basa en palizas y asesinatos a inmigrantes y jóvenes, el movimiento autónomo les paró en la calle. En la crisis de Bases Autónomas además de la respuesta antifascista influye decisivamente su carencia de proyecto político, más allá del simple activismo. Los grupos fascistas con otra línea política se mantienen como las hinchadas de fútbol fascistas: Ultras Sur, Frente Atlético.



La lucha antifascista se ha desarrollado a nivel de todo el área de la autonomía: además de la coordinadora Lucha Autónoma, otros grupos como los skinheads antirracistas (SHARP), las hinchadas antifascistas como la Peña los Bukaneros del Rayo Vallecano, colectivos autónomos antifascistas como Acción Antifascista, han realizado un trabajo muy importante.

CH) Relaciones con la extrema izquierda

A finales de los 80 y principios de los 90, cada vez que se organizaba un colectivo de jóvenes, los partidos de extrema izquierda se tiraban encima y varios colectivos tuvieron infiltrados del partido maoísta Movimiento Comunista.

Cuando se produce la fusión a nivel de directivas del Movimiento Comunista y el partido trotskista Liga Comunista Revolucionaria, parte de las bases, especialmente los jóvenes, empiezan a interesarse por el discurso antipartido. Las veces que entrábamos en contacto autónomos y partidos más que absorvernos, eran ellos los que con nuestro discurso antipartido y de esta manera hacíamos una labor importante de disolución: gente de las juventudes del MC, LCR, PCE- ML han acabado en colectivos de la coordinadora Lucha Autónoma y en otras estructuras del movimiento autónomo.

D) Seguimos construyendo organización horizontal

Con ayuda de textos de otros puntos del estado español y del movimiento feminista yanqui de los 60, en la coordinadora Lucha Autónoma tiene lugar un proceso de crítica interna sobre la forma de funcionamiento. Se llega a la conclusión de que las formas de funcionamiento no son democráticas, no garantizan la participación de todas las personas por igual. Para superar el hecho de que l@s militantes con más experiencia, relaciones personales dentro del movimiento, interés, capacidad, sean las que más participen, se decide establecer unos acuerdos mínimos de funcionamiento, una estructura formal y pública, para intentar que tod@s los militantes tengan la misma información sobre el funcionamiento de la organización.

Estos acuerdos de funcionamiento son relativos, no se cumplen a rajatabla, pero el primer paso está dado: se pone por escrito la forma de convocar un plenario o asamblea general, la necesidad de llegar al consenso, la forma de tomar decisiones.

LA TIRANIA DE LA FALTA DE ESTRUCTURAS

« (...) Algunos principios para una organización democrática y eficaz:

1.- La delegación por métodos democráticos da autoridad a personas concretas y para tareas delimitadas.

2.- Exigir a las personas en quien se ha delegado autoridad que sean responsables ante aquellas que los han elegido.

3.- Distribución de la autoridad entre el mayor número de personas posible, lo que impide crear un monopolio de poder.

4.- Rotación de puestos entre diferentes personas.

5.- La información es poder. Difusión de la información a todo el mundo con la mayor frecuencia posible.

6.- Acceso igualitario a todos los recursos

Si se cumplen estos requisitos se garantiza que el conjunto de personas que se encuentre en puestos de autoridad será amplio, rotativo, abierto y temporal. (...)

Jo Freeman

ACUERDOS DE FUNCIONAMIENTO APROBADOS EN ASAMBLEA GENERAL DE LA COORDINADORA DE COLECTIVOS LUCHA AUTONOMA

DEFINICION Y OBJETIVOS:

LUCHA AUTONOMA es una coordinadora de colectivos autónomos y antiautoritarios.

Estos colectivos están formados por trabajadores y trabajadoras (incluyéndose en el término a todas y todos los trabajadoras y trabajadores manuales e intelectuales, en activo o en paro, los y las pensionistas y las y los estudiantes) y por lo tanto de clase, autónoma, autogestionaria, federalista, internacionalista, antipatriarcal y anticapitalista.

La coordinadora de colectivos se propone:

a) la destrucción del capitalismo ya sea en su vertiente de economía de libre mercado o capitalismo de Estado/planificado

b) La destrucción del patriarcado ya que la destrucción de lo uno no implica la destrucción de lo otro.

c) Desarrollar la voluntad de asociación de los y las trabajadoras independientemente de su sexo, cultura y opción sexual.

d) La emancipación de las y los trabajadores mediante la conquista por ellos y ellas de los medios de producción, distribución y consumo, así como la defensa de sus intereses socio-económicos inmediatos hasta llegar al comunismo libertario. Por este se entiende una sociedad sin clases, sin estado, respetuosa y en equilibrio con el medio ambiente, sin explotación, opresión ni discriminación por razón de género, opción sexual, cultura o etnia. Una sociedad regida por el apoyo mutuo, la solidaridad, el colectivismo y la democracia directa. (...)

Reuniones sabatinas de coordinación

Lucha Autónoma valora que la dinámica de las reuniones semanales de coordinación (a las que deben ir tod@s l@s militantes pero acuden siempre las dos o tres personas que más trabajan en su colectivo), no garantiza el que tod@s l@s militantes participen por igual en la toma de decisiones, sino que favorece que la postura de las personas más interesdas -que acuden a las reuniones- cuente más.

Para superar este problema se acuerda que a las reuniones acude un/a delegad@ de cada colectivo coordinado que no expone su postura personal sino el acuerdo de su colectivo. La capacidad de l@s delegad@s de limar las posturas de sus colectivos para llegar a un consenso no se concreta mucho. Pero no se llega a dar el caso en que se decidiera una campaña o movilización en la reunión de delegad@s y luego en los colectivos no se aprobara.

Plenarios

En la línea habitual de conseguir una dinámica de debate y de toma de decisiones horizontal (en la que tod@s participen por igual), Lucha Autónoma acuerda que los temas de trabajo más importantes no se organicen en reuniones de delegad@s sino en plenarios o asambleas generales, a las que acuden tod@s los militantes de los colectivos. Se celebran cada dos o tres meses y son una mezcla entre debate y cuestiones operativas, donde también se valoran colectivamente las actividades de la coordinadora. Por otra parte se crean comisiones de trabajo para el diseño de propaganda y para conseguir y distribuir textos de debate.

Nos juntábamos unas 50 personas en cada plenario, se discutía, se hacía una rueda de intervenciones.... es duro comunicarse entre 50 personas cuando todo el mundo tiene que dar su opinión.

En los plenarios o asambleas generales se reflejan los mismos problemas de funcionamiento que en los colectivos, pero a mayor escala. En todos los colectivos se dan dos niveles de participación: gente con más interés, tiempo, capacidad de trabajo, ganas, formación, relaciones personales con compañer@s y gente con menos; esto significa dos niveles de trabajo y de participación en la toma de decisiones.

Este mismo problema se da en la coordinadora y se pone de manifiesto en asambleas generales de 50 personas: el pequeño grupo de menos de diez personas que más trabajan, que más interés tienen, que más acuden a las reuniones de coordinación, está formado por esas una o dos personas que más trabajan en sus colectivos. Suelen ser l@s más viej@s de sus colectivos, los que más años llevan militando, y entre ell@s tienen también una relación de amistad.

Esto supone una jerarquía informal, pues aunque teóricamente todo el mundo tiene la misma oportunidad de intervenir y todas las opiniones valen lo mismo, en la práctica, este grupo de personas llevan el peso de la asamblea, son las que más intervienen.

Esto explica en parte el que a los plenarios acuda solamente la mitad de los militantes de Lucha Autónoma. *Los compañeros de mi colectivo me decían: «Para que voy a ir yo a un plenario para que luego hableis siempre los mismos, porque claro, como vosotros habeis ido las reuniones de los sábados anteriores teneis un nivel de discusión ya hecho con la gente de otros colectivos que yo no tengo, y me resulta muy difícil intervenir.»*

Para superar esta situación se acuerda que l@s delegad@s que asisten a las reuniones

semanales de coordinación deben ser obligatoriamente rotativos. Hasta ese momento, el delegado es siempre el mismo, el que más tira en su colectivo, el que dinamiza las campañas.

Pero Lucha Autónoma crece en número de colectivos coordinados y en tamaño de los colectivos que de 4-8 personas pasan a 15-20. Y los problemas que se solucionan sobre la marcha al tratarse de una estructura pequeña empiezan a ser muy importantes: el principal, cómo conseguir que 70-90 personas tengan el mismo acceso a la información (actividades y problemas de los colectivos en sus barrios, actas, acuerdos de asambleas anteriores...). Esto se valora como fundamental para que exista democracia directa y una verdadera práctica asamblearia. En este sentido se dan intentos de sacar resúmenes de lo hecho por los colectivos y la coordinadora. Se intenta que en los encuentros de debate haya textos distribuidos con antelación en los colectivos para que todo el mundo pudiera reflexionar por igual.

E) Crítica a la campañitis

La intervención social de la coordinadora Lucha Autónoma es analizada colectivamente todos los años. En julio de 1994, el debate pone en cuestión la dinámica de acción política basada en las campañas. El siguiente documento es una parte de un texto presentado para las jornadas de debate de julio de 1994.

REFLEXION SOBRE Y DESDE EL MOVIMIENTO POR LA AUTONOMIA

(...) En este estado, desde el inicio de lo que más tarde se llamaría la «transición», una buena parte de la izquierda tradicional ha defendido un modelo de organización social basado en la existencia del partido como el instrumento para lograr la revolución. Pero y desde hace relativamente poco, otra parte de los «sectores contestatarios» han elaborado otras formas organizativas, como por ejemplo los colectivos, los grupos de afinidad, las coordinaciones, etc. (lo que suele imperar en el movimiento antimilitarista, de okupación, antifascista... en fin, lo que llamaremos «alternativo») con dos ideas subyacentes: se rechaza la forma partido (...) y esta nueva forma de organización y de lucha es la precursora de un tipo de sociedad «mejor» que la capitalista, es decir, que satisface más necesidades y carencias que ninguna otra. ¿Qué hay de cierto? Hay demasiados fallos. Y naad mejor que la caricatura y la exageración para resaltarlos:

(...) En el actual panorama político, donde los partidos marxistas-leninistas apenas tienen peso, las asociaciones de vecinos languidecen y los sindicatos mayoritarios no son tal, los mensajes transformadores son defendidos por las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), la mayoría de un reformismo escandaloso y por cientos de colectivos del más variado pelaje. Grupos reducidos e inestables con poco peso frente al Todo-vale-por-el-dinero y el individualismo, pero al fin y al cabo, parte del futuro. No es optimismo, sino esbozo de una posibilidad, para recordarte que muchas veces quien más hace para que no sea realidad somos nosotros mismos.

Y no son nuestras formas de movilización las que nos van a scar de la marginalidad. Me refieron a la por excelencia forma de actuación de los colectivos: el campañismo o campañitis. Estudiemos este curioso fenómeno con un ejemplo: las movilizacioens contra la ley Corcuera. Ante tamaña agresión contra las libertades la izquierda toda se prepara para responder. Se forman dos coordinadoras diferentes: por un lado IU y demás (LCR, MC, etc.) llevan la batuta, capitalizando la oposición que sale en la prensa. Por otro lado, los más radicales (ateneos libertarios, colectivos autónomos, grupos de solidaridad internacional, sindicato revolucionario...) asqueados por la manipulación descarada de los partidos

montan otra coordinadora que saca panfletos, convoca una concentración (a la que no acuden más de 200 personas) realiza pintadas y va a la macro manifestación convocada por la otra coordinación en la que su bloque y sus panfletos pasan desapercibidos entre el mogollón. Los resultados de las numerosas reuniones, asambleas, gastos y esfuerzos son puramente testimoniales. Lo único que los grupos pueden sacar de ello es, por un lado, una conciencia tranquila («hemos hecho lo posible para pararles los pies») y por otro poder incluir dicha movilización en su propoaganda de cara a captar simpatizantes.

Analicemos más de cerca el campañismo. Su base teórica se puede condensar en la frase: «somos grupos pequeños, si nos juntamos seremos muchos y fuertes». La realidad nos permite dudar de lo cierto de la frase. En primer lugar, el truco solo funciona en un ámbito local (es decir cuando se pretende presionar a una autoridad cercana), en algo concreto y no participan en el tema o la lucha los dinosaurios (IU, Liberación, CGT...). Un buen ejemplo de ello fue la defensa de los puestos políticos de Tirso de Molina del intento del Concejal Angel Matanzo de hacerlos desaparecer. Una manifestación, unos carteles, reparto de panfletos y pancarats por la libertad de expresión y una entrevista con el concejal zanjaron el asunto: los puestos siguen ahí.

En segundo lugar, en cuanto no se cumplen estas condicioens el campañismo deja de funcionar: en ese caso solo hay una sopa de letras en la que los grupos pequeños y los colectivos se disuelven y empantanar: como negar que para un colectivo asistir a las interminables reuniones de coordinación, pagar y pegar los carteles y panfletos es un gasto en tiempo, energías y dinero que no tiene ninguna compensación en los resultados obtenidos (no se logra incidir con nuestra particular visión del asunto en la sociedad, ni que la gente cambie su punto de vista sobre tal tema ni se presiona a ningún poder ni se sale del estrecho marco de los ya concienciados). Y en el peor de los casos nuestros esfuerzos son recuperados políticamente por IU o los otros grupos grandes para los que invertir en las campañas no es un gran esfuerzo (tienen liberados para ello) y son capaces de rentabilizar el trabajo político en su exclusivo beneficio.

Y erre que erre, se sigue en la campañitis, en vez de pensar «para que vamos a particiapr en tal o cual campaña si hay otros colectivos que están, acudamos a sus convocatorias y ya está; sigamos con nuestras luchas específicas, que mucho abarcar implica poco apretar.» Claro que la particular visión del asunto (el correspondiente panfleto) y las siglas del grupo no aparecerán pero eso tampoco es tan importante, sobre todo cuando en muchos casos las diferencias teóricas con los grupos convocantes son solo de matiz. Al fin y al cabo lo importante es ganar una lucha y no engordar el grupo que es sólo un medio. Esto es lo que nos diferencia de las concepciones de los partidos: no participamos en una movilización para ganar adeptos. (...)

Valoramos que las campañas no tenían mucho sentido, no tenían influencia en la sociedad. Dentro de las posibilidades de una organización como Lucha Autónoma lo que tenía más influencia en la sociedad era hacer Centros Sociales en los barrios que funcionaran y organizar actividades para el barrio.

La acción política basada en campañas se valora negativamente. Una organización de 70-90 personas al trabajar a nivel de Madrid no consigue mucha incidencia social. Además las campañas consisten en un panfleto, una charla, un cartel y una manifestación, algo así como *repartir consignas en las movilizaciones, como los partidos de extrema izquierda.*

Optamos por un trabajo más desde abajo porque si Lucha Autónoma tiene grupos en los barrios y lo que se hacen son campañas a nivel de Madrid, pues lo que hacen los grupos es pegar los carteles en el barrio y poco más. Lo que se pretendía era una coordinadora real de colectivos, cada uno con su autonomía y que nos juntáramos para tener más peso juntos. Se optó por una dinámica en la que los colectivos autónomos marcaran la línea y el ritmo de la coordinadora.

En un primer momento son los colectivos los que marcan los ritmos de las luchas. Después la propia dinámica de campañitis lleva al cambio: son las reuniones semanales de coordinación las que marcan la línea y el ritmo de trabajo a los colectivos. En el verano de 1994, los colectivos valoran que habían dejado de lado el trabajo cotidiano, lo más cercano y vuelven a ello. Se planteó enfocar la lucha de otra manera: en vez de a nivel de todo Madrid, a nivel de nuestra fuerza real, centrándose los colectivos en sus barrios.

F) Construyendo discurso: jornadas de debate y encuentros a nivel estatal

En las jornadas de debate de 1994, además de analizar las formas de acción política se debate sobre varios temas:

1) Drogas y Centros Sociales, a raíz de las tensiones surgidas en el CS Minuesa.

ACUERDOS DE LAS JORNADAS DE DEBATE DE L.A. DE 1994

Consumir drogas no tiene nada de subversivo o revolucionario, tampoco de contrarrevolucionario. Es un producto más. Asumimos como objetivo táctico la despenalización. Drogas ilegales y Centro Social Autogestionado: Casi siempre, el consumidor de una droga ilegal termina siendo proveedor. Por lo que si damos cancha a los yonkis se terminará pasando jako [heroína] en los Centros sociales. Esto se puede hacer extensivo al chocolate y a las drogas ilegales. No estamos dispuestos a asumir los consiguientes riesgos políticos y judiciales (criminalización, marginación, persecución...) para el lucro de unas personas. Tampoco nos parece lógico que el CSA venda drogas ilegales por el mismo motivo. El que se lucra con la venta es el que posee los medios de producción o de distribución. De cara a los C.S. proponemos potenciar formas de ocio y actividades que no conlleven el consumo de drogas y más concretamente la venta de bebidas no alcohólicas a precio asequible, los juegos de mesa.

2) Patriarcado e intervención social

ACUERDOS DE LAS JORNADAS DE DEBATE DE L.A. DE 1994

Vemos la necesidad de profundizar en este debate dada la importancia del tema y la dificultad de aplicar lo debatido puesto que choca con la educación y los valores que recibimos desde pequeños/as y sobre todo porque plantearse el tema es cambiar muchas cosas de nuestra cotidianeidad. L.A debe asumir la lucha contra el patriarcado, pues no hay revolución social sin antipatriarcado ni viceversa. El grupo de debate se currará los temas mujeres y medios de comunicación y mujeres y violencia.

G) Encuentros estatales de debate: Autonomía y Coordinación

Los días 2 y 3 de julio de 1994 se celebran en el Centro Social Seco de Madrid los primeros encuentros de debate de grupos y colectivos autónomos del estado español. Participan la coordinadora de colectivos de Galiza, Loita Autónoma, el grupo de mujeres Ruda y Lucha Autónoma, ambos de Zaragoza, el colectivo Reserca Autonoma del País Valencia, y los anfitriones, la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma.

La intención es avanzar hacia una coordinación estatal, pero l@s militantes de Galicia y Valencia se muestran más interesad@s en el trabajo en su tierra y a nivel estatal sólo se logran colaboraciones puntuales como el bloque anticapitalista en la campaña contra el FMI y el BM.

A MODO DE PRESENTACION. ACTAS ENCUENTROS AUTONOMIA 1994

(...) En los últimos años han sido muchos los colectivos que, desde un espacio de autoorganización fuera de las redes y mecanismos de institucionalización, han ido surgiendo y trabajando por un proceso de transformación social desde la inmediatez de la cotidianidad y la no delegación, desde la defensa de nuestros intereses de clase en tanto que trabajadores (con empleo o sin él) sin mediación alguna («autónomo» significa «quien se gobierna a sí mismo»). Estas experiencias han ido consolidándose en un contexto de profunda reestructuración capitalista, en el rechazo, aislamiento y persecución por parte del estado y sus estructuras, y en el marco de la desintegración de los modelos clásicos y tradicionales de organización y cambio social (partidos, sindicatos...)

Estamos ante un torbellino de cambios que tienen que lugar en todas las esferas de la vida y cuya consecuencia más palpable es la atomización, división y desarticulación de las referencias sociales de transformación, arrolladas por un inmovilista y destructor modelo que nos ofrecen como único. Estos cambios escapan al control de la sociedad, a su análisis/debate. Son por lo tanto una imposición de una minoría, una élite sobre la sociedad en su conjunto. Desde la diversidad, desde la atomización que nos viene dada, queremos tomar nuestra fuerza, unirnos para luchar.

Proponemos discutir sobre:

COORDINACION: Lograr superar el marco del grupo aislado y limitado. Lograr una unidad y un peso e incidencia social. Dejar de ser instrumento y cantera de la izquierda institucional.

INTERVENCION SOCIAL: La extensión de la autoorganización. La ruptura de las barreras de comunicación y socialización de dinámicas de actuación: la salida del ghetto y la adquisición generalizada de autoconfianza colectiva. Los Centros Sociales como espacios de referencia en la articulación de lo social y en la producción de subjetividad transformadora.

MUJER: Transportar el debate feminista al movimiento autónomo. Discutir, superar su supuesta masculinidad y heterosexualidad en sus prácticas y discursos. Debatir hacia «fuera» sobre patriarcado, debatir hacia «dentro» sobre tácticas de lucha, sexismo...

REPRESION: Análisis del control social: computadoras, educadores de calle, mayoría moral, escuelas, mass-media, servicios al estado, drogas... Análisis del control policial: policías, jueces y cárcel. LA lucha en las cárceles. Articulación de futuras respuestas.

El siguiente documento es una ponencia presentada en los encuentros estatales que analiza el trabajo de los colectivos en los barrios.

CIUDAD Y RELACIONES DE PRODUCCION

El fenómeno urbano ha acompañado desde su nacimiento el desarrollo del sistema capitalista, siendo un factor indispensable para el surgimiento y perfeccionamiento de este tipo de relaciones de producción. (...)

La fuerza de trabajo, procedente del campo, se concentra en las ciudades, que se convierten en el escenario principal de las nuevas relaciones de producción. Durante un largo periodo es en los centros de trabajo y durante la jornada laboral, el espacio tiempo donde se producen mercancías, y se da por tanto de manera más evidente la explotación del trabajo por el capital. Durante este periodo la ciudad -principalmente los barrios obreros- es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo, y el capital se esfuerza en que esa reproducción se de con el mínimo costo posible -me refiero a costo de pelotas- y obtener así mayores plusvalías. Este fenómeno es perfectamente apreciable por la falta de equipamientos, y el tremendo aspecto de campos de concentración que presentaban los barrios donde vivía la clase obrera.

En la actualidad la ciudad sigue siendo un lugar de concentración y reproducción de fuerza de trabajo al mínimo costo posible, pero la situación ha cambiado radicalmente, ya que el capitalismo también lo ha hecho.

(...) Los centros de poder se difuminan y se extienden a todas las esferas sociales. Desde las estructuras productivas de bienes y servicios, hacia las estructuras productivas de subjetividad-control político, formación de valores y comportamientos, etc.

El capital ya no es sólo una categoría económica, el espacio de control y explotación ya no se reduce a los lugares de producción, sino que se extiende al resto de espacios sociales. Fruto de estos hechos, las formas de vida, la cultura, etc, toman un carácter más decisivo en los cambios sociales.

En esta fase, toda distinción entre tiempo de producción y tiempo de reproducción se esfuma, la ciudad y la fábrica adquieren así otra dimensión: la fábrica -antiguo lugar de producción- se difumina y extiende a la ciudad -antiguo lugar de reproducción-. Las luchas sobre el territorio y el urbanismo, los conflictos culturales, la lucha contra el patriarcado, etc., adquieren un nuevo valor en la lucha por una transformación radical y global, incidiendo más que nunca en las actuales relaciones productivas.

La aparición de la ciudad como sede de la «fábrica social», no significa la desaparición de la fábrica, sino la amplificación de su significado, la extensión de su concepto al conjunto de la metrópoli, y por tanto, la incorporación al ciclo productivo de todo lo que quedaba fuera de él.

Esto ha supuesto una pérdida de centralidad del referente trabajo, con la modificación que esto supone en la estructura social, y la clasificación de las diferentes clases sociales. Este cambio es apreciable en nuestros barrios, dentro de los cuales se da una estructura interclasista en la que un sector cuenta con bienes y equipamientos que están fuera del alcance del resto del vecindario (urbanizaciones cerradas con piscinas y otros equipamientos), en donde unos propietarios del suelo extraen la plusvalía de este a cambio de nuestra precariedad (la apropiación privada del suelo se opone a su uso colectivo, especulación con un terreno que se mantiene improductivo en lo referente a bienes, pero que produce un beneficio a su propietario e impide la obtención de una mayor cantidad de salario directo en forma de equipamientos a los pobladores/as de la zona, etc.)

El territorio adquiere por tanto, una importancia decisiva en la lucha contra el capital y la explotación en su raíz: las relaciones de producción. (...)

La estructura urbana en tanto que «fábrica social» y expresión de la organización y gestión de la explotación, depende en gran medida de la correlación de fuerzas entre las clases sociales, y es por lo tanto modificable en la medida en que lo es dicha correlación de fuerzas. Entramos así en una segunda parte del debate sobre los barrios. La referida a la formación de sujetos de cambio, la función de los grupos y colectivos, el sentido real de las reivindicaciones, las formas de lucha, y las estrategias de cara a un cambio global, que pasa necesariamente por un cambio en la correlación de fuerzas, por la definición de esos posibles sujetos («base social», etc.)

MINORIA ACTIVA Y SUBJETIVIDAD

Por todas partes se habla de la crisis de los movimientos sociales. Las «grandes organizaciones» son grandes en función de sus presupuestos y relaciones con las instituciones más que en función de su representatividad. En este sentido, es cierto que los grupos que tradicionalmente contaban con un gran número de afiliados (partidos, sindicatos, etc.) sufren una seria y parece que definitiva crisis de militancia. Y es que la vanguardia ha muerto. A las nuevas relaciones sociales, a la nueva composición de la estructura social - sobre todo para los sectores dominados-, le corresponden unos nuevos valores a los que ya no dan una respuesta las viejas vanguardias ni los antiguos supuestos organizativos.

Frente a la crisis de los grandes grupos se constata la proliferación de numerosas asociaciones, el enriquecimiento de los movimientos por la diversidad y el fuerte sentido de la autonomía. Este fenómeno nos quieren hacer ver que responde al triunfo ideológico del individualismo capitalista. Existe otra posibilidad: este fenómeno responde a un afán de apropiación de los espacios y actividades por un sentimiento comunitario de pequeños grupos que rechazamos ser «cola de león» y optamos por ser «cabeza de ratón».

Es un fenómeno de autovaloración de pequeños grupos que nos sentimos capaces de ejercer directamente nuestros derechos y cambiar las situaciones, sin necesidad de tutelajes extraños a nosotros mismos. Es una crítica práctica al burocratismo, a los salvadores/as del pueblo, la patria o la libertad que no cuentan con nadie.

¿Pero no son nuestros grupos pequeñas vanguardias en las zonas en las que nos movemos? En la medida en que hemos tomado la decisión de hacer que las cosas cambien y nos organizamos para ello, sí. La diferencia estriba en que nuestros grupos raramente se convierten en grupos dirigentes de tal o cual movimiento, tomando funciones más ejemplarizantes o convocantes y provocadores de situaciones abiertas a la participación y a la resolución colectiva. Dado el carácter informal, asambleario y abierto de la mayoría de estos colectivos se trata más de minorías activas ideologizadas que de vanguardias políticas dirigentes.

Para estos pequeños grupos el barrio se nos presenta como el escenario idóneo para la intervención por diferentes razones:

- Es el lugar donde vivimos, es decir, el lugar donde sufrimos de manera más cotidiana las contradicciones del sistema, y el primer lugar en el que podemos hacernos conscientes de tales contradicciones.

- Es junto a la escuela, el primer espacio de socialización que conocemos. es en la calle donde por primera vez formamos parte de un grupo, en un primer momento informal, pero que en muchos casos son el embrión de esas pequeñas minorías activas.

- La acción en el barrio supera el vecindario inmediato, pero no se diluye en la gigantesca ciudad. Permite tener cierta presencia en la calle por pequeños que sean los colectivos, y cuentan con pocos recursos. (...)

Apostar por la intervención en estos espacios tan pequeños y aislados no significa renunciar a un cambio global, sino reconocer la potencialidad de esa diversidad formada por pequeñas islas autoorganizadas, que existen en todos los ámbitos de lo social; grupos informales que responden a diferentes intereses comunes y que pueden ser una respuesta a la pérdida del referente de un sujeto de

cambio único y dental (el proletariado), con un definido proyecto global. Ante esta pérdida, las potencialidades se diversifican dando lugar a este archipiélago de pequeños proyectos, de diferentes modos de acción y de vida.

Con el fin de discutir los posibles mecanismos materiales de agregación de estos grupos que proponemos como posibles sujetos de cambio, tomamos como escenario el territorio. Esto no quiere decir que todo movimiento de oposición al sistema responda ya únicamente a intereses territoriales, y se de por tanto una coincidencia de objetivos entre las diferentes capas sociales que conviven en un mismo territorio, pero si, que los vínculos entre los miembros de una misma clase, ya no se establecen en el centro de trabajo como lugar central, sino que esto se diversifica tomando una importancia determinante en el territorio.

En la mayor parte de los barrios conviven varios estamentos sociales que comparten intereses, pero que se ven enfrentados en cuestiones fundamentales (...)

Un sector formado por profesionales, ejecutivos, comerciantes ricos, y gente que cuenta con rentas extras al salario, etc. «los yupis» -o como se escriba-; un sector poco numeroso y nada integrado en la vida del barrio. Otro sector formado por trabajadores fijos, con vivienda, coche (o coches), que cuenta con cierta tranquilidad y bienestar, pero afectado por ciertos problemas del barrio, el trabajo, etc. y con el que se puede y debe contar en temas puntuales, aunque en algunos casos pueda resultar bastante reaccionario. Es un sector muy extendido y asentado en la vida cotidiana del barrio, aunque lo cierto es que en periodos de crisis, como trabajadores que son, se ven muy afectados, y son un potencial de cambio, al verse como realmente son: fuerza de trabajo, parados potenciales,...

Y por fin el grupo del que formamos parte la mayoría de nosotr@s - no me refiero a la peña de Lucha Autónoma en particular-. Trabajadores precarios, parados, gente con pocos recursos, mujeres, jóvenes, etc. los más afectad@s por el sistema imperante, l@s que pasamos nuestro tiempo libre en la calle, en los bares del barrio, l@s insumis@s, etc. Entre estos sectores oprimidos económica, política, sexualmente, se da de hecho cierta complicidad, ciertos lazos que debemos fortalecer con nuestra acción, reivindicando derechos y sobre todo, estableciendo la comunicación entre estas diferentes singularidades, que en tiempos de crisis se extienden notablemente.

Es entre los grupos informales de jóvenes que se mueven por los barrios, que forman parte en su mayoría del último de estos tres sectores propuestos, donde nuestras propuestas de autoorganización y lucha puede tener, por la misma naturaleza e estos grupos, mayor aceptación, ya que parte de ell@s-nosotr@s mismos.

Y con esto entramos en el último punto de este debate: el sentido de las acciones, la importancia de las reivindicaciones, las charlas, los fanzines y panfletos... (...)

REIVINDICACIONES, AUTOVALORACION, COMUNICACION Y AUTO-ORGANIZACION

La lucha en los barrios se puede enfocar de diferentes formas. Se puede entender el barrio como una caja de resonancia de los planteamientos de una gran organización o partido, tomando las organizaciones de barrio como mera correa de transmisión de esos aparatos.

Podemos enfocar esa lucha como una mera lista de reivindicaciones, sin más, y hacer una especie de sindicalismo reformista de barrio, etc. Desde luego existen muchas maneras diferentes de dinamizar un barrio, respondiendo a diferentes proyectos. Para un proyecto de cambio radical que posibilite las condiciones de las que hablábamos anteriormente, es necesario un «programa» que potencie la autonomía de l@s habitantes del barrio, y la comunicación entre los sectores dispuestos -o potencialmente dispuestos para la realización de ese cambio. Un proyecto que incluya una ruptura con los valores ideológicos del espectáculo.

Las reivindicaciones juegan en esto un papel importante:

- La lucha por reivindicaciones concretas en los barrios puede tener un trasfondo eminentemente político; en la medida en que ponen en evidencia al sistema y las instituciones que impiden la

resolución del problema.

-Las victorias puntuales referentes a una reivindicación concreta, siempre que se haya llegado a ella mediante la auto-organización, y haya sido impuesta por la acción directa de la asamblea de vecin@s, jóvenes, etc, supone un paso en la autovaloración, en el convencimiento de que son l@s habitantes de los barrios l@s que tienen verdadera capacidad de gestionarlos.

- Es en estas luchas donde pueden desarrollarse los órganos de contrapoder del barrio, en el enfrentamiento sobre cuestiones concretas con las instituciones oficiales.

En resumen: de la consecución de una reivindicación planteada desde la autoorganización y autonomía supone un fortalecimiento de estos conceptos, presentándose como algo viable y superior al sistema, fomentan la organización de l@s vecin@s y establecen lazos de comunicación directa y no mediatizada.

